

José Ramón Ripoll

Muelle abandonado

*A José Manuel Caballero Bonald,
navegante y maestro.*

¿HAS escuchado ese temblor constante
de los metales en los barcos?
¿Has observado como un tímido viento
puede escribir la música
del corazón caliente?
Ya anochece y a punto de zarpar
vuelves los ojos a la tierra,
dejas que el pensamiento navegue antes que tú
por el océano de un Dios
como el deseo.
¿Has oído el aleteo de los albatros
cómo presagian el viaje?
Todo está a punto y la mirada
refleja el hueco que te aguarda
donde el agua termina
y todo es sol.
¿Has hablado del aire antes de irte?
Alguien tiene que hablar del aire antes de irse,
este aire cálido y espeso
que empuja el alma al horizonte.
Ya quedan sólo piedras,
barcos abandonados,
amores sumergidos
¿Has escuchado el sordo golpe
de las amarras sobre el mar?
¿Has sentido como crujen las tablas?
¿Oyes soplar el viento
contra las velas esta noche?
Nadie habla y ya empieza el viaje.
Queda en el muelle la insitencia del aire,
hoy silencioso,
sin que ya nadie pueda hablar.
Como el eco de un himno sin palabras
que elevaran las rocas,
brotó una sombra
señalando el fuego.

